

# El Rico, Lázaro, y Abraham

por Steven Cox

## Una Invitación

Si este folleto le ha interesado y quiere aprender más acerca de la enseñanza de la Biblia, escriba A una de las direcciones que se dan abajo, y Ud. recibirá un curso bíblico por correspondencia, completamente gratis. Será un gusto enviárselo.

**MÉXICO** — Centro Bíblico Cristadelfiano, López Cotilla 1904-A #137, Obrera Centro, Guadalajara, Jalisco 44149

**GUATEMALA** — Misión Bíblica Cristadelfiana, Apdo Postal 3016 Correo Central, Ciudad de Guatemala

**EL SALVADOR** — Misión Bíblica Cristadelfiana, Apartado Postal 1935, San Salvador

**COSTA RICA** — Misión Bíblica Cristadelfiana, Apartado 146-3009, Santa Barbara de Heredia

**PANAMÁ** — Los Cristadelfianos, Apartado 579, Ciudad de Panamá, Zona 9A  
Misión Bíblica Cristadelfiana, Apartado 1726, Colón

**ECUADOR** — Misión Bíblica Cristadelfiana, Casilla 17-03-59, Quito

**ARGENTINA** — Misión Bíblica Cristadelfiana, C.C.5, Sucursal 18-2000, Rosario, Pcia. Santa Fe

**ESPAÑA** — Misión Bíblica Cristadelfiana, Apartado de correos 200, 46780 Oliva, (Valencia)

**E. U.** — Centro Bíblico Cristadelfiano, P.O. Box 947, Monrovia, CA 91016

o por correo electrónico: [biblia@shaw.ca](mailto:biblia@shaw.ca)

Texto bíblico tomado del NUEVO TESTAMENTO, NUEVA  
VERSION INTERNACIONAL.

(c) 1999 por la Sociedad Bíblica Internacional.

Citas del Apocalipsis de Sofonías, 4 Macabeos, y  
Testamento de Abraham, tomados de J.H. Charlesworth,  
THE OLD TESTAMENT PSEUDEPIGRAPH  
[Seudoepígrafo del Antiguo Testamento],

2 vols. Derecho de autor (c) Doubleday, New York 1983.

Referencias al 'Seno de Abraham' en Kiddushin 72b y  
Ekaḥ 1:85 se han citado de L. Ginzberg, LEGENDS OF THE  
JEWS [Leyendas de los Judíos], publicado por John  
Hopkins, 1998, Vol. 5, pág. 269.

Citas de Josefo tomadas de JOSEPHUS COMPLETE  
WORKS [Obras Completas de Josefo], traducidas al inglés  
por William Whiston, publicadas por Kregel Publications,  
Grand Rapids, 1966.

Pero obsérvese que 'El Discurso a los Griegos Acerca del  
hades', que se halla en esta edición de Josefo no es  
auténtico. Pertenece a Hipólito de Roma, aprox. el año  
400 de nuestra era, y está basado en Lucas 16.

---

*Contenido*

Lucas 16:19-31 - - - - -	iii
Introducción - - - - -	2
Una historia excepcional - - - - -	3
La enseñanza bíblica acerca de la muerte - - -	3
Entendiendo las parábolas - - - - -	8
La parábola de la mala hierba - - - - -	9
La parábola del gran banquete - - - - -	9
La parábola del hijo perdido - - - - -	10
La parábola del administrador astuto - - - -	10
El Rico y Lázaro - - - - -	11
El Lado (Seno) de Abraham - - - - -	16
¿Por qué usó Jesús la doctrina de los Fariseos? -	18
Conclusiones - - - - -	22

---

**LUCAS 16:19-31**

- 19 “Había un hombre rico que se vestía lujosamente y daba espléndidos banquetes todos los días.
- 20 A la puerta de su casa se tendía un mendigo llamado Lázaro, que estaba cubierto de llagas
- 21 y que hubiera querido llenarse el estómago con lo que caía de la mesa del rico. Hasta los perros se acercaban y le lamían las llagas.
- 22 “Resulta que murió el mendigo, y los ángeles se lo llevaron para que estuviera al lado de Abraham. También murió el rico, y lo sepultaron.
- 23 En el infierno, en medio de sus tormentos, el rico levantó los ojos y vio de lejos a Abraham, y a Lázaro junto a él.
- 24 Así que alzó la voz y lo llamó: ‘Padre Abraham, ten compasión de mí y manda a Lázaro que moje la punta del dedo en agua y me refresque la lengua, porque estoy sufriendo mucho en este fuego.’
- 25 Pero Abraham le contestó: ‘Hijo, recuerda que durante tu vida te fue muy bien, mientras que a Lázaro le fue muy mal; pero ahora a él le toca recibir consuelo aquí, y a ti, sufrir terriblemente.
- 26 Además de eso, hay un gran abismo entre nosotros y ustedes, de modo que los que quieren pasar de aquí para allá no pueden, ni tampoco pueden los de allá para acá.’
- 27 “Él respondió: Entonces te ruego, padre, que mandes a Lázaro a la casa de mi padre,
- 28 para que advierta a mis cinco hermanos y no vengan ellos también a este lugar de tormento.’
- 29 Pero Abraham le contestó: ‘Ya tienen a Moisés y a los profetas; ¡que les hagan caso a ellos!’
- 30 ‘No les harán caso, padre Abraham —replicó el rico—; en cambio, si se les presentara uno de entre los muertos, entonces sí se arrepentirían.’
- 31 Abraham le dijo: ‘Si no les hacen caso a Moisés y a los profetas,

# El Rico, Lázaro, y Abraham

---

## INTRODUCCION

**A**VECES EN LA BIBLIA es obvio cuando una parábola es una parábola, y cuando acontecimientos reales son acontecimientos reales. A veces el lector puede distinguir fácilmente entre cosas que se han de tomar literalmente y cosas que se han de tomar en sentido figurado.

Pero esto no siempre es tan sencillo. Muchas veces cuando Jesús habló en parábolas la gente le entendieron mal y tomó sus palabras literalmente. Por ejemplo, Jesús dijo una vez, mientras visitaba el templo de Jerusalén: “—Destruyan este templo —respondió Jesús—, y lo levantaré de nuevo en tres días”. Todos los que le escuchaban pensaron que estaba hablando literalmente acerca del templo verdadero y objetaron: “—Tardaron cuarenta y seis años en construir este templo, ¿y tú vas a levantarlo en tres días?”. Pero el escritor del evangelio señala: “Pero el templo al que se refería era su propio cuerpo.” (Juan 2:21). En otras palabras, él estaba hablando en sentido figurado, en una especie de parábola.

Incluso los propios discípulos de Jesús quedaban a menudo confundidos por su lenguaje figurado y parábolas. Por ejemplo, en otra ocasión dijo a sus discípulos que tuviesen cuidado y se guardaran de “la levadura de los fariseos y de los saduceos”, y ellos le entendieron mal, pensando que estaba reprochándoles por haber olvidado comprar pan. Entonces él les explicó que estaba hablando en sentido figurado; la levadura era la enseñanza de los fariseos y de los saduceos (Mateo 16:6-7, 11-12).

Es fácil sonreír ante estas equivocaciones de la gente en los días de Jesús, ¡y olvidar que estamos leyendo el relato con la explicación al mismo tiempo! sin la explicación, probablemente estaríamos tan confundidos como aquellos a los cuales Jesús dirigió sus palabras.

4. La parábola no puede ser literal. Caifás literalmente no murió y descendió al hades. Él estaba aún muy vivo, según Hechos 4:6. Asimismo, aunque Abraham rehusó resucitar a Lázaro en la parábola, en realidad Jesús efectivamente resucitó a Lázaro. Pero Jesús dice en Juan 11:11 que Lázaro “durmió”; no estaba literalmente en el Seno de Abraham. Y finalmente, por supuesto, sabemos por Hebreos 11:13, 39-40 que Abraham no está presidiendo literalmente en el Hades; él está muerto, esperando la resurrección.

Lo único que es literal en la parábola es la profecía de Lucas 16:31 que se cumplió en Juan 12:10 cuando Caifás y su familia trataron de matar a Lázaro en vez de aceptar el hecho de que Jesús lo había resucitado de entre los muertos.

**Steven Cox**

Para añadir ‘carbones encendidos’, Jesús narró como el sumo sacerdote clamó al ‘Padre Abraham’ que mostrara compasión, y Abraham se negó (¡La mítica barcaza que cruzaba el abismo en el hades estaba fuera de servicio!). Tampoco se sintió Abraham inclinado a ayudar al Rico, el cual había disfrutado de una buena vida en la tierra (v. 25).

Entonces, como un reproche final, Jesús relata que Caifás le pide a Abraham que envíe a Simón el Leproso que vuelva a la casa de Anás en Jerusalén para que prevenga a sus cuñados. Pero de nuevo Abraham, por segunda vez, se niega.

*“Tampoco se convencerán aunque alguien se levante de entre los muertos”* (Lucas 16:31).

En este rechazo, Cristo relata que Abraham prometió a Caifás el mismo tormento en el fuego para toda su familia: Eleazar, Jonatán, Teófilo, Matías, y Anás el Joven; y, sin duda, también su suegro Anás el Mayor.

Entonces, no hay por qué extrañarse que esta sea la última de la serie de parábolas de Lucas, capítulos 14-16. ya sean dirigidas a los fariseos o estando los fariseos presentes.

En el versículo siguiente (Lucas 17:1), los fariseos se han marchado, y Jesús queda solo con los discípulos.

## CONCLUSIONES

1. La parábola del Rico y Lázaro no es tan sencilla como aparece. Algunas de las claves (púrpura y ropa fina, el mendigo cubierto de llagas, las migajas de la mesa del rico) sólo pueden entenderse comparándolas con otros pasajes del Antiguo Testamento y del Nuevo.
2. La parábola contiene algunos detalles donde pueden ser útiles algún conocimiento de historia (los cinco hermanos que menciona Josefo), o algún conocimiento de las creencias contemporáneas (el Seno de Abraham).
3. Incluso sin estos detalles, la parábola ciertamente no apoya las ideas modernas de ir al cielo al morir.

## UNA HISTORIA EXCEPCIONAL

La historia del Rico y Lázaro es una de las más conocidas en la Biblia porque es excepcional en varias formas.

1. En primer lugar, es excepcional porque, aunque su estilo se parece a una parábola, y también está consignada inmediatamente después de una serie de otras cuatro parábolas (parábolas de la oveja perdida, de la moneda perdida, del hijo pródigo, del administrador astuto), ciertamente no es una parábola común. Las parábolas de Jesús normalmente tienen que ver con la naturaleza, la vida cotidiana, costumbres y sociedad, no con sobrecogedoras visiones del Hades, completo con fuego y abismos.
2. En segundo lugar, esta parábola, si podemos apropiadamente llamarla parábola, es la única en la que se nombran personas reales: Abraham, Lázaro.
3. En tercer lugar, es única porque las enseñanzas en esta historia claramente contradicen al resto de la enseñanza de la Biblia acerca de lo que sucede después de la muerte. Por ejemplo, no puede hallarse ningún respaldo en ningún otro pasaje de la Biblia para la idea de que las ‘almas’ siguen viviendo después de la muerte, o que las ‘almas’ de los buenos y de los inicuos van a lugares diferentes. O que Abraham está esperando para dar la bienvenida a los muertos. Esto puede sorprender a algunos lectores, pero las ideas populares acerca de que las almas van al cielo o al infierno, etc., no se enseñan en la Biblia. En realidad, repetidamente se niegan tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento. En la Biblia se declara que “los muertos no saben nada” (luego volveremos sobre este tema).
4. Finalmente, Jesús usa diversas frases (tales como “el seno de Abraham”) e imágenes (tales como el abismo que separa al Hades en dos), lo cual sólo se puede encontrar en fuentes no-bíblicas. En realidad, estos términos se encuentran sólo en la mitología judía del siglo I (luego volveremos sobre este tema también).

## LA ENSEÑANZA DE LA BIBLIA ACERCA DE LA MUERTE

Antes de leer Lucas 16:19-31 en detalle, probablemente sea necesario respaldar la afirmación recién hecha, de que la Biblia enseña que “los muertos no saben nada”.

Esa frase es en realidad una cita de la Biblia (Eclesiastés 9:5). Comentarios similares pueden hallarse en Eclesiastés 3:19-20 y 9:10. Estos versículos son tan claros, y contradicen tan claramente la enseñanza popular de las iglesias acerca del ‘alma inmortal’ (una frase que no aparece en la Biblia), que muchos cristianos modernos rechazan el libro de Eclesiastés con el argumento de que es ‘la obra de un hombre sin fe’. Esto es extraordinariamente falto de perspicacia, ya que no sólo Eclesiastés contiene esta enseñanza sino casi todos los libros de la Biblia. Si alguien rechaza el Eclesiastés porque encuentra esta enseñanza poco agradable, finalmente tendrá que hacer lo mismo con el Antiguo Testamento completo y después también con el Nuevo Testamento.

No va a ser posible cubrir completo el tema de la vida, la muerte, y la naturaleza del hombre en unas pocas líneas. Si Ud. no está seguro de lo que enseña la Biblia sobre este tema sería mejor que nos solicite un ejemplar del folleto “Después de la Muerte—¿qué?”. Sin embargo, los puntos principales de la enseñanza de la Biblia son como sigue:

1. El ‘alma’ del hombre se compone de dos partes: polvo y aliento.

Vea Génesis 2:7 (donde la frase hebrea “ser viviente” es la misma que se vierte como “seres vivientes” en Génesis 1:21, 24, 9:10, 12, 15, 16, etc.); Job 27:3; 33:4-6; Salmos 104:30; 1 Corintios 15:45 (donde el término “alma” referido a Adán es la misma palabra griega **psyche** que se vierte como “vida” o “vidas” en Mateo 2:20; 6:25; 10:39; 20:28; Hechos 15:26; 20:10, 20; 27:10; Juan 10:11, 15, 17; 13:37, 38; Romanos 11:3; Filipenses 2:30; 1 Juan 3:16; Apocalipsis 8:9, etc.).

2. Cuando muere el hombre, el “aliento” o “halito” vuelve a Dios que lo dio, y el hombre vuelve al polvo.

Vea Génesis 3:19; 6:3; 18:27; Job 7:21; 21:26; 34:14-15; Salmos 37:20; 49:10-14; 55:23; 76:12; 88:5; 90:3-6; 103:14; 104:29; 112:10; Eclesiastés 8:8\*; 12:7\*; Isaías 26:14; 43:17; 51:39; Ezequiel 18:4; Nahum 3:18; Juan 6:49; Romanos 5:12-14; Santiago 2:26 (\* los versículos con asterisco tienen el término “espíritu”, pero el original hebreo vierte la misma palabra **ruakh** (respiración como “espíritu de vida”, refiriéndose a los animales mencionados en

Otra contradicción es en otros mitos judaicos a Abraham se le acredita con la facultad de hacer lo que pide el Rico (v. 27) y resucita a los muertos. Por ejemplo, en la ficción judía del 1º Siglo, el “Testamento de Abraham”, Abraham suplica por los muertos y regresa 7000 al mundo de los vivos.

*“Entonces Abraham se levantó y cayó en tierra, y [el Ángel de] la Muerte con él, y Dios envió un espíritu de vida a los muertos y ellos fueron vivientes otra vez”* (Testamento de Abraham, ‘A’ 18:11).

Pero Jesús nuevamente contradice los mitos, y muestra a Abraham rehusando resucitar a Lázaro:

*“Ellos ya tienen a Moisés y a los profetas; ¡Qué les hagan caso a ellos!”*

Esto refleja la condenación de Jesús contra los fariseos, según Juan 5:39.

## **Jesús ridiculiza la falsa enseñanza**

Queda sólo una solución que explicará por qué Jesús habría escogido deliberadamente relatar una parábola tomada de las supersticiones de los fariseos. Esta es que Jesús estaba mostrando que la enseñanza era falsa dejándola al descubierto.

¿Y cómo? Haciendo que los principales personajes de esta parábola fuesen personas reales: Caifás y Simón de Betania.

Según el punto de vista de los fariseos acerca del universo, Simón, como leproso (y, por lo tanto, ‘pecador’) después de su muerte en Betania debería haber descendido para ser atormentado en la parte abrasadora del Hades. Por otra parte, Caifás, como sumo sacerdote, en el puesto más elevado de la jerarquía religiosa judía, tendría garantizada una agradable bienvenida de parte de Abraham en el otro lado del Hades.

Y no obstante, Jesús les relata una versión de la enseñanza de ellos en la que el mendigo Lázaro era recibido por Abraham, en tanto que el adinerado sumo sacerdote, vestido de púrpura y ropas finas, descendía a las llamas.

mostrar que Beelzebú, dios de Ekron, no había podido probar su existencia en los días de Elías. Pero no lo hizo. En cambio, Jesús replica con ironía:

*“Si yo expulso a los demonios por medio de Beelzebú, ¿los seguidores de ustedes por medio de quién los expulsan? Por eso ellos mismos los juzgarán a ustedes.”* (Mateo 12:27).

El comentario “ Por eso ellos mismos los juzgarán a ustedes” es una poderosa reprimenda. Al decir esto, Jesús devolvió la falsedad de la enseñanza de los fariseos directamente a ellos. Allá por los días del profeta Elías, su modo de tratar con los profetas de Baal no fue muy diferente (véase 1 Reyes 18:27). Elías se se mofó de ellos para mostrar a Israel cuán falsos eran.

De modo que si Jesús hace uso en la parábola del Rico y Lázaro de las creencias de los fariseos, debemos preguntar: ‘¿Las confirma Jesús, o las ridiculiza?’

### **Jesús contradice las creencias de los Fariseos**

La primera contradicción ya se ha mencionado. En el mito judío Sofonías pudo cruzar por medio de un bote angélico desde un lado del Hades al otro. Jesús contradice esto:

*“Hay un gran abismo entre nosotros y ustedes, de modo que los que quieren pasar de aquí para allá no pueden, ni tampoco pueden los de allá para acá.”* (v. 26).

Otra contradicción es que en el mito Abraham, Isaac y Jacob interceden por aquellos que están en tormento en el Hades.

Al ver todos esos tormentos, ellos clamaron, orando ante el Señor Todopoderoso, diciendo: ‘Te rogamos en favor de aquellos que están en todos estos tormentos para que tengas misericordia de todos ellos’. Y cuando los vi, dije al ángel que hablaba conmigo: ‘¿Quiénes son ellos?’ Él contestó: ‘Aquellos que suplican al Señor son Abraham, Isaac, y Jacob’ (Apocalipsis de Sofonías 11:1-2).

Pero Jesús contradijo esto. En cambio, él muestra a Abraham rehusando ayudar a aliviar el sufrimiento del Rico:

*“Ahora a él le toca recibir consuelo aquí, y a ti, sufrir terriblemente”* (v. 25).

Génesis 6:17; 7:15, etc. La palabra **ruakh** no denota un espíritu consciente).

3. Aquellos que han conocido a Dios ‘duermen en el polvo’, dando a entender que descansan inconscientes hasta el regreso de Cristo.

Vea 2 Samuel 7:12 (y asimismo 1 Reyes 2:10; 11:43; 14:20, 31; 15:8, 24; 16:6, 28; 22:40, 50, etc., etc); Job 10:21; 13:12-15; 14:21; Salmos 6:5; 13:3; 30:9; 31:17; 49:17-20; 88:10-11; 115:17; Eclesiastés 9:4-6, 10; Isaías 38:18; Juan 3:13; 11:11-13; Hechos 2:29, 34; 13:36; 1 Corintios 15:51.

4. Sólo entonces el hombre resucitará desde el polvo para ser juzgado, y, si es aceptado, vivirá para siempre en el reino de Cristo en la tierra.

Vea Job 33:25; Salmos 22:29; 37:11, 22, 29, 34; 49:15; 116:15; Isaías 26:19; 57:1; Jeremías 23:5; Ezequiel 21:27; Daniel 12:2-3; Mateo 5:5; 6:10; 8:11; 22:23-32; 23:39; 25:34; Marcos 13:32; 14:25; Lucas 1:33; 17:24; 20:35-38; Juan 5:21-22, 28-30; 6:39-40, 44, 54; 11:24-25; 14:6; Hechos 1:6-7, 11; 4:2; 17:18, 32; 23:6; 24:15, 21; 26:6-8, 23; Romanos 2:16; 4:17; 6:5; 14:10; 1 Corintios 6:14; 15:12-14, 20-23, 49-55; 2 Corintios 5:10; Filipenses 3:11; Colosenses 3:4; 1 Tesalonicenses 4:13-16; 5:23; 2 Timoteo 4:1; Hebreos 11:13, 19, 39-40; Apocalipsis 5:10.

Hay algunas complicaciones en relación con la sencilla explicación recién dada debido a la manera que las traducciones de la Biblia reflejan a veces las tradiciones de la iglesia más bien que el texto literal. De modo que una frase en el idioma original que discrepa con las creencias tradicionales, tales como “no se acercará una alma muerta”, se ha traducido como “no podrá acercarse a ningún cadáver” (Números 6:6). Cuando Josué “hirió a las almas a filo de espada”, en la traducción al castellano se ha omitido la frase “a las almas” (Josué 10:28, 30, 32, 37, 39). Y así sucesivamente.

Una solución a este problema es una concordancia (tales como la de Young, Wigram, o la de Strong), pero en muchos países estas cuestan más que el sueldo de un mes. Alternativamente, algunos lectores usan dos Biblias: una moderna para lectura general, y una versión más antigua para cotejar los pasajes difíciles. En cualquier

caso, vale la pena anotar en el margen de nuestra Biblia el significado original del texto, de manera que pueda recordarse la próxima vez que se lea.

### **De vuelta a Lucas 16....**

De modo que la descripción de la vida después de la muerte que se da en la narración acerca del Hombre Rico y Lázaro discrepa de todos los pasajes bíblicos que se han dado recién.

Algo que es aún más extraño, dada la popularidad de Lucas 16 en las iglesias como un texto de prueba acerca del cielo y el infierno, es que también discrepa de las tradiciones de la iglesia.

Si Abraham está realmente en un lugar donde uno puede comunicarse con los inicuos de un extremo al otro del abismo, los cuales están quemándose en otra parte del Más Allá, entonces él no está en el cielo. Lucas 16:22-26 claramente no tiene nada que ver con la descripción popular del cielo.

Algunas iglesias han tratado de eludir esto diciendo que el seno de Abraham estaba debajo de la tierra cuando habló Jesús, pero que ahora está en el cielo. Aparte de que semejante idea carece de todo respaldo bíblico, ¿qué se quiere decir exactamente?

### **ENTENDIENDO LAS PARABOLAS**

Si hemos de entender a Lucas 16:19-31, tenemos que hacerlo en armonía con el contexto del resto de la Biblia.

Pero primero vale la pena notar que las parábolas del Nuevo Testamento no son relatos sencillos, como los cuentos de hadas que les contamos a los niños. Estas pueden ser, y de hecho tenía ese propósito, difíciles de entender:

*“Por eso les hablo a ellos en parábolas: “Aunque miran, no ven; aunque oyen, no escuchan ni entienden.” (Mateo 13:13).*

*“Les he dicho todo esto por medio de comparaciones, pero viene la hora en que ya no les hablaré así, sino que les hablaré claramente acerca de mi Padre.” (Juan 16:25).*

La explicación de Lucas 16:19-31, que va a continuación, requiere un poco de esfuerzo mental, pero Dios nos dio cerebro para que lo usemos:

La respuesta, ‘Bueno, es sólo una parábola’, no resuelve nada. Incluso en una parábola deberíamos esperar una enseñanza coherente. Habría sido igualmente posible que Cristo hubiera dicho la parábola de una manera que concordara con la enseñanza del Antiguo Testamento. Ciertamente Cristo no necesitaba referirse al Hades, el gran abismo, el Seno de Abraham, y al ‘Padre Abraham’.

Así que tenemos que concluir que Cristo tenía una buena razón para hacerlo.

### **Una solución inaceptable**

Otra respuesta es: ‘Cristo estaba acomodándose a sus oyentes para hacerles llegar el mensaje’. Pero esto tampoco es aceptable. Es cierto que hay ejemplos de Cristo hablando a los pobres y a los humildes en términos que ellos entenderían. Pero Cristo nunca ‘acomodó’ sus palabras a falsas enseñanzas para que se entendieran sus palabras al dirigirse a los discípulos, y muchos menos al dirigirse a los fariseos.

Tampoco lo harían sus discípulos. Pablo incluso advierte específicamente contra los diversos libros judíos, tales como el Apocalipsis de Sofonías, los cuales circulaban en el Siglo I:

*“No hagan caso de leyendas judías” (Tito 1:14).*

No obstante, aún tenemos que explicar por qué la parábola del Rico y Lázaro está en tan notoria discrepancia con el resto de la Biblia.

### **Si yo echo fuera demonios por Beelzebú...**

La respuesta puede hallarse al observar cómo Jesús hizo frente a los fariseos en una ocasión anterior. En Mateo 12:22 Jesús sana a un hombre poseído por un demonio que era ciego y mudo. Pero cuando los fariseos supieron de esto, dijeron:

*“Éste no expulsa a los demonios sino por medio de Beelzebú, príncipe de los demonios” (v. 24).*

Ahora bien, Jesús pudo haber respondido a esta calumnia de varias maneras. Pudo haber citado Éxodo 4:11 para mostrar que es Dios, no los demonios, quién hace a un hombre ciego o mudo. Igualmente pudo haber citado 1 Reyes 18:27 y 2 Reyes 1:3 para



los ciegos, los leprosos, la gente con otras enfermedades a la piel, los insanos, y, por supuesto, los gentiles y los samaritanos, arderían en el fuego.

Sólo aquellos que seguían todas las reglas de la Ley, como lo hacían los ‘justos’ —refiriéndose a los ricos y respetables, los escribas, los expertos en la Ley, los dirigentes de las sinagogas, los sacerdotes y sumo sacerdotes, y, por supuesto, los fariseos mismos—al fallecer habrían de estar con el “Padre Abraham”. “Nuestro padre Abraham” es una frase común en el Mishnah judío (por ejemplo, Aboth 3:12; 5:2, 3, 6, 19; 6:10; Taanith 2:4, 5).

### Lo que los Fariseos NO enseñaban

Pero note que los fariseos no enseñaban que los justos iban al Cielo. Incluso ellos sabían que “Nadie subió al cielo” (Juan 3:13). El cielo era sólo para Dios (Salmos 115:16) y enseñar lo contrario habría sido blasfemia.

Los fariseos tampoco enseñaban que el Seno de Abraham era el destino final de los justos. Los fariseos enseñaban una resurrección y juicio en la tierra. El Seno de Abraham era sólo una estación provisional.

Con esto en mente, es sorprendente que tantas personas citen el relato del Rico y Lázaro como prueba de la doctrina de que uno se va al cielo al morir. No sólo el relato no menciona la palabra cielo ni una sola vez, sino que esta descripción del Seno de Abraham no tiene parecido con ninguna idea acerca del cielo que se enseñe en ninguna parte.

### ¿POR QUÉ USÓ JESÚS LA DOCTRINA DE LOS FARISEOS?

Hemos mostrado que la enseñanza acerca del hades y el seno de Abraham no procede de la Biblia, sino de la superstición judía contemporánea. Esto nos ayuda en el principio fundamental de que la Biblia no se contradice; pero crea un problema aún mayor: ¡Sin duda Jesús no aprobaría la enseñanza falsa! La idea misma es detestable.

*“Por tanto, sean astutos como serpientes y sencillos como palomas.” (Mateo 10:16).*

*“Hermanos, no sean niños en su modo de pensar. Sean niños en cuanto a la malicia, pero adultos en su modo de pensar.” (1 Corintios 14:20).*

He aquí un ejemplo de una parábola que es más que una sencilla ‘historia’:

### LA PARABOLA DE LA MALA HIERBA

En Mateo 13:24-30 hay una parábola acerca de un granjero que encuentra que hay mala hierba creciendo en su campo. Lo interesante de esta parábola es que es una de las poquísimas acerca de las cuales Jesús explicó después el significado a los discípulos (13:36-39):

El sembrador	= Cristo
El campo	= el mundo
La buena semilla	= la gente buena
La mala semilla	= la gente mala
El enemigo	= el Diablo
Los segadores	= los ángeles
La cosecha	= el fin del siglo

Aquí no hay confusión porque Jesús mismo dio la identificación de los que intervienen en la parábola. Examinemos ahora algunas de las parábolas que se consignan en Lucas, las cuales conducen hacia la del Hombre Rico y Lázaro:

### LA PARABOLA DEL GRAN BANQUETE

En Lucas 14:16-24 Jesús relata una parábola acerca de un hombre que envía invitaciones para una fiesta. Pero los invitados estaban demasiado ocupados sus los negocios para aceptar la invitación. Entonces el dueño de la casa se enojó y, por consiguiente, invitó a los pobres y a los extranjeros.

Es fácil darse cuenta que los participantes de la parábola son todas gentes reales:

El anfitrión del banquete	= Dios
Siervo enviado a buscar invitados	= Cristo

Invitados que presentaron excusas	= los judíos ricos
Los pobres y enfermos del pueblo	= los judíos pobres
Aquellos que no eran del pueblo	= los gentiles

También estaba basada en circunstancias de la vida real. Cuando relató esta parábola, Jesús en realidad estaba presente en un banquete (véase 14:1), y su público incluía exactamente la clase de gente que fueron excluidos en la parábola (14:7).

### LA PARABOLA DEL HIJO PERDIDO

En Lucas 15:11-16 tenemos otra parábola. La mención del lejano país y los cerdos en el v. 15 sugiere el mismo tema:

El Padre	= Dios
El Hijo mayor	= los judíos
El hijo menor	= los gentiles

De nuevo: gente real, circunstancias locales reales.

### LA PARABOLA DEL ADMINISTRADOR ASTUTO

En Lucas 16:1-13 tenemos un tema mucho más complejo. a menudo esta parábola se malinterpreta como si enseñara que las iglesias deberían imitar al mundo en asuntos de dinero. Pero Jesús deja en claro que está hablando de “los fariseos, a quienes les encantaba el dinero” (v. 14). Cuando se burlaban de la parábola, se volvió hacia ellos y dijo: “Ustedes son” (v. 15).

El Maestro	= Dios
El administrador astuto	= los fariseos
Los deudores	= el pueblo

En vez de que las cuentas fueran literalmente dinero adeudado a Dios, los fariseos estaban reduciendo lo que la gente debía a Dios en términos de adoración y justicia (v. 17). Parece que Jesús tenía especialmente en mente la práctica de los fariseos de vender cartas de divorcio (v. 18),

Esta información nos permite reconsiderar por qué el señor había ‘elogiado’ a su siervo por conspirar con sus acreedores para engañarlo (v. 18). ¿Qué señor o patrón en la vida real haría esto? Este señor engañado sólo puede estar hablando con amarga ironía. Ciertamente,

fariseo, en algún tiempo alrededor del año 150 de nuestra era. En otras palabras, el libro es una falsificación.

Sin embargo, es interesante porque el mito nos muestra lo que muchos judíos creían en los días de Jesús. Los detalles no son exactamente los mismos que en Lucas 16:23-24; por ejemplo, en el Apocalipsis de Sofonías el abismo entre la parte abrasadora del Hades y la parte dada a Abraham tiene un río gigante que lo atraviesa. En efecto, el autor relata el viaje ficticio de Sofonías por el río en un bote dirigido por un ángel:

*“Tú has escapado del abismo y del Hades, ahora atravesarás el lugar de cruce [...]. Entonces él corrió hacia donde están todos los justos, a saber, Abraham, Isaac, Jacob, Enoc, Elías, y David”* (Apocalipsis de Sofonías 9:2).

Otra diferencia es que en Lucas 16 sólo se menciona a Abraham. En el Apocalipsis de Sofonías los tres patriarcas, Abraham, Isaac, y Jacob, están en el lado del Hades reservado para los justos, junto con Enoc, Elías, y David.

Pero las diferencias son menores, y hay bastantes puntos en común, y más en muchos otros mitos judíos, para sugerir que el contenido de la parábola del Rico y Lázaro tiene alguna relación con las ideas judías contemporáneas, y en particular con las enseñanzas populares de los fariseos.

### Los Fariseos y los ‘pecadores’

Ya hemos establecido que la descripción del Hades, del Seno de Abraham, y el abismo entre ellos, representa la enseñanza de los fariseos, o al menos la creencia judía popular, más bien que la propia enseñanza de Jesús.

Sin embargo, todo esto es sólo la mitad de la enseñanza de los fariseos. La otra mitad tiene que ver con las ideas de los fariseos acerca de exactamente quiénes había de estar con el “Padre Abraham” (Lucas 3:8), y quiénes irían al lado abrasador del Hades.

Según los fariseos, todos los ‘pecadores’, refiriéndose a los publicanos, los recaudadores de impuestos, los pobres, los inválidos,

42:38; 44:29; Job 14:13; Salmos 6:5; 16:10; 139:8; Eclesiastés 9:10; Mateo 16:18). En la Biblia todos van al Hades a esperar la resurrección (1 Corintios 15:55; Apocalipsis 1:8; 20:13). Incluso Jesús estuvo en el Hades durante 3 días y 3 noches (Salmos 16:10; Hechos 2:27, 31).

2. Gehenna, originalmente el nombre del valle de Gehenna ubicado en la zona sur de Jerusalén. En el Antiguo Testamento el valle era conocido como Ben Hinnom (Jeremías 7:31). En el Nuevo Testamento el nombre se asocia con el fuego en el cual los rechazados serán destruidos en el juicio final (Mateo 5:22, 29, 30; 18:9; 23:15, 33; Marcos 9:43, 45, 47; Lucas 12:5; Santiago 3:6).

El problema es que en Lucas 16:23 el ‘infierno’ descrito no concuerda con ninguna de estas definiciones de la Biblia. En realidad, la palabra es Hades, pero evidentemente no concuerda con el Hades del ‘silencio’ (Salmos 31:17), donde fue depositado Jesús (Hechos 2:25-28 citando Salmos 16:8-11). Hay otras 9 menciones del Hades en el Nuevo Testamento, 50 en el Antiguo. Todas estas otras referencias presentan al Hades como el sepulcro. Lucas 16:23 es la excepción.

La fuente del insólito Hades de Lucas 16:23, así como la fuente del ‘Seno de Abraham’, se encuentran fuera de la Biblia, en los mitos del 1º siglo. Muchos mitos judíos sobreviven en el presente (por ejemplo, en los Apócrifos, los Seudoepígrafos, los Rollos del Mar Muerto, el Talmud, etc.). En estas obras se da una variedad de descripciones fantásticas del hades que no tienen conexión con el Antiguo Testamento. Una de las descripciones más cercanas a la que se da en Lucas 16:23-24 está en una obra llamada El Apocalipsis de Sofonías.

### **Falsas creencias cerca del hades**

Es necesario decir que El Apocalipsis de Sofonías no tiene nada que ver con el Sofonías que escribió el libro de ese nombre en la Biblia. El verdadero Sofonías vivió en los días del Rey Josías alrededor del año 620 a.C. Por otra parte, el así llamado Apocalipsis de Sofonías fue escrito por un autor judío desconocido, y probablemente un

en los versículos siguientes, Jesús no tiene nada bueno que decir acerca del administrador astuto (vs. 10-13).

La llave para entender este extraño ‘elogio’ (v. 8) está en el Antiguo Testamento. Las “habitaciones eternas” (v. 9) se refieren a la “morada eterna” del sepulcro (Eclesiastés 12:5). Y los supuestos “amigos” que están esperando allí, son aquellos que ya están muertos (Salmos 49:11-14). Por lo tanto:

Las cuentas del patrón	=	<b>las leyes de Dios</b>
Las habitaciones eternas	=	<b>el sepulcro</b>

Por lo tanto, la parábola tiene que ver con gente real, problemas locales reales y temas de actualidad. Y, lo que es más importante, la llave para la respuesta estaba en el Antiguo Testamento.

### **EL RICO Y LAZARO**

Ahora llegamos a la última de las parábolas en esta sección de Lucas, aquella que ha llamado nuestra atención. Un punto importante: no hay una separación entre la frase “Ustedes son” (Lucas 16:15) que se dijo a los fariseos y la parábola de Lázaro. Esto sugiere que esta parábola también estaba dirigida a los fariseos.

¿Quiénes son los personajes?

El rico	=	?
Su padre	=	?
Sus cinco hermanos	=	?
Lázaro	=	?
Abraham	=	?

Parece más fácil empezar por donde hay probablemente mayor acuerdo, que Abraham es el Abraham de Génesis.

Lo siguiente más fácil de determinar es Lázaro. En la Biblia se halla sólo una persona con este nombre, a saber, Lázaro de Betania, el hermano de María y Marta, a quien Jesús había resucitado de entre los muertos (Juan 11:1-44). Comparando los relatos paralelos del unguento en Betania, según Juan 12:3 y Mateo 26:6, encontramos que el otro nombre de Lázaro era Simón, y que había sido un leproso. La lepra debe haber sido sanada cuando Cristo

resucitó a Lázaro de entre los muertos, pero todavía era conocido como “Simón el leproso”.

Esto explica por qué el Lázaro de la parábola estaba “cubierto de llagas” (Lucas 16:20). El pedir limosna no tenía nada que ver con la pobreza, lo hacía porque estaba impuro.

Según la ley de Moisés, Simón habría estado ceremonialmente impuro y no podía entrar en su casa de Betania; “...deberá vivir aislado y fuera del campamento será” (Levítico 13:46).

Así que tenemos dos hombres, ambos judíos, que se llaman Lázaro, ambos mendigos, ambos leprosos, ambos murieron, y ninguno de ellos podía convencer a los ricos y poderosos de su resurrección (compare Lucas 16:30-31 y Juan 12:10).

Estas son demasiadas coincidencias para que no hayan sido la misma persona. Así que:

Abraham	= Abraham
Lázaro	= Lázaro

Esto nos llevaría a esperar que el Rico también sea alguien conocido por aquellos a quienes estaba dirigida la parábola.

## ¿Quién era el Rico?

Leyendo cuidadosamente el relato podemos encontrar las siguientes pistas para la identidad del Rico:

1. Era rico (v. 19)
2. Se vestía de púrpura y con ropas finas (v. 19)
3. Vivía holgadamente todos los días (v. 19)
4. En su vida recibió bienes (v. 25)
5. Tenía cinco hermanos (v. 28)
6. Vivían en la casa de su padre (v. 27)
7. Tenían a Moisés y a los profetas (v. 25)
8. Pero no les hacían caso a ellos (v. 29)
9. No se convencerían aunque alguien resucite de entre los muertos (v. 31)

*“Después de morir de esta manera, Abraham, Isaac, y Jacob, nos recibirán y todos nuestros antepasados nos alabarán” (4 Macabeos 13:17).*

También, esta no es una enseñanza bíblica, sólo una superstición popular.

## El Rico en el Infierno

La narración se hace más difícil cuando leemos el siguiente versículo:

*“También murió el rico y lo sepultaron. En el infierno, sufriendo tormentos, levantó los ojos y vio a lo lejos a Abraham, y a Lázaro junto a él. Así que alzó la voz y lo llamó: ‘Padre Abraham, ten compasión de mí y manda a Lázaro que moje la punta del dedo en agua y me refresque la lengua, porque estoy sufriendo mucho en este fuego.’” (vs. 23-24).*

Incluso teniendo la imaginación más fértil, es difícil creer que desde el Infierno uno puede ver a la gente que está en el cielo y conversar con ellos. Pero la narración se hace aún más extraña:

*“Pero Abraham le contestó: ‘Hijo, recuerda que en la vida recibiste bienes mientras Lázaro recibió males; pero ahora él recibe consuelo aquí, y tú sufres terriblemente. Además de eso hay un gran abismo entre nosotros y ustedes, de modo que los que quieren pasar de aquí a ustedes no pueden, ni puede nadie de allá pasar a nosotros” (vs. 25-26).*

Ninguna otra información en la Biblia nos prepara para esta descripción del infierno. De modo que la parábola del Rico y Lázaro resulta ser algo excepcional.

## ¿Cuál Infierno?

Es necesario aclarar que la palabra “infierno” significa aquí, como en las Biblias en inglés (a diferencia de muchas Biblias asiáticas) que dos palabras se han confundido en una.

“Infierno” en la Biblia en inglés puede provenir de una de las dos palabras siguientes del texto griego original:

1. Hades, el sepulcro, el pozo, el lugar donde duermen los muertos. En el Antiguo Testamento se le conoce como Sheol (Génesis 37:35;

Puede que antes de morir, Simón el Leproso literalmente mendigaba afuera del templo. Pero el significado aquí es más profundo que mendigar alimento. Jesús está diciendo que la casta gobernante de sumo sacerdotes negaba el alimento espiritual a todos los débiles, los impuros, y los pobres.

## **EL LADO (SENO) DE ABRAHAM**

*“Resulta que murió el mendigo, y los ángeles se lo llevaron para que estuviera al lado de Abraham” (Lucas 16:22).*

Ahora bien, aquí es donde el relato empieza a ponerse difícil. En ningún otro pasaje de la Biblia dice que cuando los hombres mueren van al lado de Abraham. En versiones más antiguas de la Biblia se lee “el lado de Abraham”, dando a entender el regazo de Abraham.

Hoy en día hay más de cien teorías diferentes acerca de la muerte. Muchas personas creen seriamente que cuando mueren van a las puertas del cielo donde serán recibidos por el apóstol Pedro. Otros creen algo diferente. Pero la idea de que los muertos van a sentarse ‘en el regazo de Abraham’ es algo que en la actualidad nadie cree.

Pero en los días de Jesús la gente lo creía. Menciones acerca del “seno de Abraham, Isaac, y Jacob” se han encontrado en papiros funerarios (cf. papyrus Preisigke Sb 2034:11). En las antiguas leyendas rabínicas “el seno de Abraham” era adonde iban los justos. (cf. Kiddushin 72b, Ekah 1:85). No está en la Biblia, por supuesto, pero era una creencia popular.

Aunque la NVI dice “al lado de Abraham”, la traducción literal de la Versión Reina-Valera, “al seno de Abraham”, queda mejor como el “Seno de Abraham, Isaac y Jacob”, lo cual era un concepto específico en la creencia contemporánea popular.

Otra fuente que muestra lo que creían los judíos en los días de Jesús, es un libro llamado 4 Macabeos, escrito probablemente por los judíos en Egipto alrededor de una generación después de Cristo. En esta obra de ficción Abraham, Isaac y Jacob reciben a los mártires judíos y les dan la bienvenida al mundo de los muertos:

No es obvio para el lector moderno determinar quién es el Rico. Pero debería ser claro que la descripción es demasiado detallada para que simplemente fuera ‘un representante de todos los ricos’.

Pero los fariseos que estaban escuchando deben haber sabido inmediatamente a quién estaba refiriéndose Cristo. No había ninguna posibilidad de que ellos se equivocaran en esto, porque sólo un hombre en Israel se vestía de púrpura y con ropas finas. Un hombre que encajaba exactamente con todas las pistas que dio Jesús para la identidad del Rico.

Al igual que en la parábola anterior acerca del Administrador Astuto, la llave para el significado se encuentra en el Antiguo Testamento. En éxodo 28 encontramos las instrucciones que se dieron a Aaron para la confección de la ropa del sumo sacerdote: “Azul, púrpura, carmesí y lino torcido” (note Éxodo 28:5-8, 15, 31, 39). Los fariseos no podían dejar de entender que el hombre vestido de púrpura y ropas finas era el sumo sacerdote judío.

## **El nombre del rico**

Cuando Jesús relató esta parábola el sumo sacerdote era Caifás. Por el historiador judío Josefo, el cual escribió un detallado relato del periodo en su obra “Antigüedades Judaicas” sabemos que Caifás cumplía con las 4 primeras calificaciones del rico de Lucas 16:

1. Era rico (v. 19)
2. Se vestía de púrpura y con ropas finas (v. 19)
3. Vivía holgadamente todos los días (v. 19)
4. En su vida recibió bienes (v. 25)

(Véase “Antigüedades”, XIII: 10:vi:p. 281; XVIII:l:iv:p. 377; también en “Las Guerras de los Judíos”, II:8:xiv: p. 478).

## **La casa de su Padre**

En Lucas 3:2 y Hechos 4:6 encontramos al otro sumo sacerdote que sirvió con Caifás, Anás, que era “suegro de Caifás” (Juan 18:13). Josefo también consigna que Caifás sirvió como sumo sacerdote entre los años 18-35 de nuestra era, en los días del ministerio de Jesús. Los romanos habían sacado a Anás de su puesto por su abierta

oposición hacia ellos, pero entre bastidores aún retenía su autoridad y posición. Es por eso que en Juan 18:13-24 Jesús es juzgado primero por Anás y sólo después fue enviado a Caifás (v. 28), pero fue Caifás, no Anás, quien envió Jesús a Pilato (v. 29).

### Cinco hermanos

En caso de que alguno de los que escuchaban no hubiese entendido a quién se refería, Cristo fue aun más específico. Los “cinco hermanos” que menciona Cristo son los otros cinco sumo sacerdotes, quienes eran en realidad sus cinco cuñados, los cinco hijos de Anás. El historiador Josefo escribió:

“Se dice que este anciano Anás era un hombre muy afortunado; porque tenía cinco hijos, todos los cuales habían desempeñado el oficio de sumo sacerdote para Dios, y él mismo había disfrutado anteriormente de esa dignidad por un largo tiempo, lo cual nunca había ocurrido a ningún otro de nuestros sumo sacerdotes...” (*Antigüedades, Libro XX, capítulo 9, sección i, pág. 423*).

Los años en que ellos sirvieron son como sigue:

Eleazar 16-17 de nuestra era  
Jonatán 36-37 de nuestra era  
Teófilo 37-41 de nuestra era  
Matías 41-43 de nuestra era  
Anás el joven 62 de nuestra era

Como se ha mencionado, los años 18-35 de nuestra era entre Eleazar y Jonatán fueron ocupados por Caifás. Entre los años 43-62 de nuestra era los sumos sacerdotes no se tomaban de la familia de Anás sino de otras familias. Finalmente en los años 70 de nuestra era el templo fue destruido junto con el sumo sacerdocio.

Esto confirma la lista de coincidencias entre el Rico y Caifás:

5. él tenía cinco hermanos (v. 28)
6. ellos vivían en la casa de su padre (v. 27)
7. tenían a Moisés y a los profetas (v. 25)
8. pero no los escuchaban (v. 29)

La coincidencia final está confirmada cuando después de la resurrección de Simón de Betania, leemos que “Entonces los jefes de los sacerdotes resolvieron matar también a Lázaró, pues por su causa muchos se apartaban de los judíos y creían en Jesús” (Juan 12:10).

9. no se convencerían aunque alguien resucite de entre los muertos (v. 31)

Juan 12:10 también confirma otra coincidencia entre el Lázaró de la parábola y simón Lázaró de Betania. La resurrección de ambos fue rechazada por Anás y sus cinco hijos.

### Resumen hasta ahora

Hemos establecido la identidad de todos los personajes:

Abraham	= Abraham
Lázaró	= Simón el Leproso de Betania
El Rico	= Caifás
Su padre	= Anás
Sus 5 hermanos	= Eleazar, Jonatán, Teófilo, Matías, Anás el Joven

### A la puerta del rico

*“A la puerta de su casa se tendía un mendigo llamado Lázaró, que estaba cubierto de llagas y que hubiera querido llenarse el estómago con lo que caía de la mesa del rico. Hasta los perros se acercaban y le lamían las llagas” (vs. 20-21)*

Como notamos al considerar al verdadero Lázaró, cuando un judío contraía una enfermedad quedaba ‘impuro’. A lo más que se les permitía era sólo hasta el patio exterior del templo. Esto significaba que a los impuros no se les permitía comer de los sacrificios que se ofrendaban en el patio interior. De esta manera, Simón de Betania estaba impedido de comer a la mesa de Caifás en Jerusalén.

Hay un lenguaje similar en Mateo 15 cuando la mujer cananea (que era un ‘perro gentil’ en lo que a los fariseos concernía) dijo a Jesús: “-Sí, Señor; pero hasta los perros comen las migajas que caen de la mesa de sus amos” (Mateo 15:27).



por  
**Steven Cox**

